

El guardian

En nuestros viajes, mi esposo y yo hemos aprendido a tomar precauciones. Generalmente nos sentimos seguros, pero estamos conscientes que, al estar en medio de mucha gente en otras ciudades, debemos estar atentos.

También necesitamos conocer un poco sobre las normas de tráfico de los lugares que visitamos, sobre todo cuando es otro país. Por ejemplo, en Europa utilizamos a menudo el tren, y a veces el trayecto en la oscuridad desde la parada hasta el hotel puede parecer vulnerable, por ello, estamos atentos. Pero no hace falta viajar para experimentar la necesidad de vigilar a nuestro alrededor o estar atento. En la vida cotidiana, no sabemos cuándo nos enfrentaremos a una enfermedad, a conflictos en una relación, a la pérdida de un empleo, a la muerte de un ser querido, a facturas imprevistas o incluso a condiciones meteorológicas que interrumpen nuestros planes. Para algunos, no se trata sólo de un trastorno inesperado, sino que los problemas siguen surgiendo en múltiples formas, e intentamos controlar nuestro mundo personal. Por lo general, buscamos anticiparnos a todo lo que podría ir mal en nuestras vidas, pero no tenemos la sabiduría ni el poder para controlar lo desconocido, ni lo conocido.

El Salmo 121 describe cuando nos enfrentamos a lo desconocido. Es uno de los Salmos que cantaban los peregrinos judíos que subían a Jerusalén para rendir culto. Y dice así: " 1 Levanto los ojos hacia las colinas. ¿De dónde viene mi ayuda? 2 Mi ayuda viene del SEÑOR, que hizo el cielo y la tierra. 3 No dejará que se mueva tu pie; El que te guarda no dormirá. 4 He aquí, el que guarda a Israel no se adormecerá ni dormirá.

5 El SEÑOR es tu guardián; el SEÑOR es tu sombra a tu derecha. 6 El sol no te golpeará de día, ni la luna por la noche. 7 El SEÑOR te guardará de todo mal; Él guardará tu vida. 8 El SEÑOR guardará tu salir y tu entrar desde ahora y para siempre. (La Santa Biblia)



En lo personal solía leer el primer versículo con la idea de que el salmista y los peregrinos judíos miraban a las colinas como fuente de su ayuda, ya que Jerusalén es una ciudad sobre una colina, el hogar del templo donde el pueblo judío rendía culto, y la presencia de Dios llenaba el Lugar Santísimo. Sin embargo, el versículo tiene un significado diferente.

Hace un tiempo tuve la oportunidad de estar en Israel con mi esposo y experimentamos de primera mano lo que habría sido la caminata hasta Jerusalén, la subida es larga y empinada. En Israel, el sol pega fuerte y las montañas desérticas apenas ofrecen sombra. Además de lo accidentado del terreno, en tiempos del salmista también existía el peligro de los ladrones. Cuando los peregrinos judíos alzaban los ojos hacia las colinas que debían ascender, sabían del peligro potencial y que podía provenir de múltiples fuentes.

El salmista pregunta: "¿De dónde viene mi socorro?". Puede ser difícil mantener el rumbo de nuestro camino cuando todo lo que vemos son las montañas y los peligros que pueden contener.

El salmista sabía que necesitaba ayuda para el viaje e, inmediatamente, responde a su propia pregunta: "Mi ayuda viene del SEÑOR, que hizo el cielo y la tierra" (vs 2). Él sabía que sólo Dios era su ayuda, y comprendió que la presencia de Dios no estaba sólo en el templo. Dios estaba con él en el camino. El salmista reconoció además quién era Dios, su ayuda: hacedor del cielo y de la tierra. Dios es creador. Él creó las colinas. Él es soberano sobre las colinas y sobre todos los peligros que éstas encierran. El salmista se consoló recordando que el creador del cielo y de la tierra era su ayuda.

Al igual que el salmista, necesitamos recordarnos a nosotros mismos (y decirle a nuestras montañas) quién es nuestro Dios. A lo largo de los seis versículos siguientes del salmo, el salmista hace de Dios su centro de atención, no de los peligros. Seis veces en ocho versículos, el salmista describe a Dios como el que le guarda a él y a Israel. Hoy he encontrado una cita de Paul David Tripp que dice: "Como David no sufría de temor (1 Samuel 17:37), hizo la evaluación espiritual correcta y, por lo tanto, no tuvo miedo. No era el insignificante David contra este impresionante gigante. No, era este pequeño gigante insignificante contra el Dios que es la suma y la definición de todo lo que es asombroso".² David recordó quién era su Dios. Goliat no era nada en comparación con Dios. Sean cuales sean nuestras montañas, no son nada ante nuestro imponente Dios, creador del cielo y de la tierra.

David continúa diciendo en el verso 3-4 lo siguiente: "No dejará que se mueva tu pie; no se adormecerá el que te guarda. He aquí que no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel" de estos pasajes podemos decir en primer lugar, que Dios no dejará que se mueva nuestro pie. A lo largo del Nuevo Testamento se nos dan verdades de cómo permanecemos firmes en Cristo, cómo nuestro pie no se mueve. Algunos de ellos son: 1) Estamos en gracia (Romanos 5:2); 2) Estamos en el Evangelio (1 Corintios 15:1); 3) Permanecemos en la fe (2 Corintios 1:24); 4) Estamos en libertad cristiana (Gálatas 5:1), etc.

Estas verdades nos ayudan a entender cómo Dios impide que nuestro pie sea movido. Dios nos equipa abundantemente con la gracia, el Evangelio, Su Espíritu, y mucho más, para mantenernos firmes. En segundo lugar, el salmista declara que Dios lo guarda, no se adormecerá, y lo repite en relación con Israel. Dios está siempre vigilante para guardarnos. Me acuerdo de Elías y los profetas de Baal en el monte Carmelo. Elías se burló de los profetas de Baal porque Baal no les respondía: "Tal vez esté dormido y haya que despertarlo" (1 Reyes 18:27). Dios nunca duerme. En la Biblia, los vigilantes eran guardias encargados de proteger las ciudades y las instalaciones militares de los ataques sorpresa del enemigo y de otros peligros potenciales.

Las antiguas ciudades israelitas solían tener centinelas en las murallas o en las torres de vigilancia. Su trabajo consistía en vigilar y avisar a los ciudadanos de amenazas inminentes".⁴ Dios es el vigilante perfecto. No sólo nunca duerme, sino que es omnipresente y omnisciente. Conoce todos los peligros, tentaciones y problemas, y es soberano sobre ellos. Esto NO significa que nunca experimentaremos nada difícil o que nunca sufriremos, pero SÍ significa que Dios nos guardará hasta que complete Su obra en nosotros, por lo tanto, nunca nos dejará ni nos abandonará.

Otra ilustración del Antiguo Testamento es la de Éxodo 13:21-22. En donde Dios guio a los israelitas por el desierto con una nube de día y una columna de fuego de noche. Dándoles una evidencia física de que Él estaba constantemente con ellos. Esto también habría sido una señal para las naciones circundantes, e imagino que les habría infundido temor.

Los siguientes versos del 5 al 6 dice: "EL SEÑOR es tu guardián; el SEÑOR es tu sombra a tu derecha. El sol no te herirá de día, ni la luna de noche". Ya hemos aprendido que el sol de Israel puede ser duro, pero el salmista dice que Dios es la sombra a nuestra derecha. El Salmo 91 es útil en este caso: "El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente"5 (vs 1). La palabra hebrea para refugio y sombra en el Salmo 91:1 es la misma que se traduce como "sombra" en el Salmo 121:5. El hebreo transmite la idea de Dios como "sombra". El hebreo transmite la idea de Dios como nuestro refugio. En Jonás, Dios hizo que una vid creciera y le diera sombra a Jonás bajo el sol ardiente (Jonás 4:6). Dios puede proporcionar sombra literal si así lo decide, pero creo que aún más importante es la verdad de que Dios mismo es nuestro refugio. Sabemos que todo lo que se cruza en nuestro camino se debe únicamente a la soberanía de Dios, y sea lo que sea, Dios lo está utilizando para el bien de conformarnos a la imagen de Jesús y para Su gloria. Sabemos que nada puede separarnos del amor de Dios, y que un día estaremos con ÉL, completamente libres de todos los peligros de las colinas. Dios es nuestro consuelo y nuestra esperanza, en Él estamos seguros.

Las referencias del salmista al sol y la luna pueden entenderse en el sentido de que no hay nada durante el día o la noche que pueda triunfar contra Dios. Es otro ejemplo de la soberanía y el poder de Dios. Y por último el verso del 7 al 8 dice:"EL SEÑOR te guardará de todo mal; Él guardará tu vida. El SEÑOR guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre" (vs 7-8). Admito que la primera parte del versículo 7 me hizo dudar, porque todos experimentamos los efectos de este mundo caído y de la gente pecadora. Sin embargo, por lo que he leído, esto significa que Dios puede evitar que caigamos en pecado (1 Corintios 10:13). Él nos ha dado Su Espíritu para morar en nosotros y Su Palabra para instruirnos, así como a Jesús que venció el poder del pecado en la cruz para que ya no seamos esclavos del pecado. Dios nos ha equipado para alejarnos del mal.

También podemos estar seguros de que, en última instancia, nadie podrá hacernos daño. Nuestro futuro eterno con Dios está garantizado por el Espíritu Santo. Nada puede cambiar eso, como dijo el apóstol Pablo: "Morir es ganancia". El salmista añade que la guarda de Dios no es sólo en este momento, sino que es para siempre. Supurgen dice lo siguiente: "Nuestra alma es guardada del dominio del pecado, de la infección del error, del aplastamiento del abatimiento, de la hinchazón del orgullo; guardada del mundo, de la carne y del diablo; guardada para cosas más santas y más grandes; guardada en el amor de Dios; guardada para el reino y la gloria eternos."6

El versículo 8 nos ofrece una conclusión exhaustiva, pues finaliza diciendo que podemos confiar en Dios en todos los aspectos de nuestra vida, todo el tiempo. Nunca hay un momento, lugar o circunstancia en que Dios no nos guarde. Podemos permanecer en el camino que Dios nos lleva sin temor a las colinas y sus peligros porque conocemos a Dios, el hacedor del cielo y de la tierra que nos guarda.



Reflexionemos

1. ¿Qué colinas de tu vida te tientan a la ansiedad o a desviarte del camino que Dios te ha trazado? En esos momentos, ¿reconoces tu necesidad de que Dios te ayude o buscas otras fuentes?
2. ¿Cómo te anima el perseverar en Dios, creador del cielo y de la tierra y guardián tuyo? ¿De qué manera el temor a Dios relativiza los peligros de las colinas? Sé concreto.
3. ¿Cuál de los versículos sobre "estar de pie" para mantenerte firme en él, te anima más ante los peligros de las colinas? ¿Por qué?
4. ¿Qué otras verdades de Dios encuentras en el Salmo 121?

Bibliografía

David Guzik, Salmos, Comentarios bíblicos de David Guzik (Santa Bárbara, CA: David Guzik, 2013),

"¿Qué son las atalayas en la Biblia?" GotQuestions.org, <https://www.gotquestions.org/watchmen-in-the-Bible.html>

La Santa Biblia: English Standard Version (Wheaton, IL: Crossway Bibles, 2016), Sal 121:título-8.

Tripp, Paul David. Asombro: Por qué es importante para todo lo que pensamos, decimos y hacemos. Wheaton, Crossway, 2015.